

ECONOMÍA Y TRABAJO

LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

España propone limitar el gas a 30 euros para que la luz baje a la mitad

La iniciativa, que aún necesita el visto bueno de la Comisión Europea, llevaría la tarifa media diaria de la electricidad hasta los 120 o 130 euros por megavatio hora

IGNACIO FARIZA, Madrid
La propuesta de España y Portugal para limitar el precio del gas para las centrales térmicas empieza a tomar cuerpo tras lograr la *excepcionalidad ibérica* en el último Consejo Europeo. Los dos gobiernos peninsulares han remitido al Ejecutivo comunitario una propuesta para limitar a 30 euros por megavatio hora (MWh) el precio máximo del gas para las centrales de generación eléctrica —los ciclos combinados y las de cogeneración—, frente a los 120 euros a los que cotiza hoy. El encarecimiento de ese combustible en los últimos meses es el principal factor detrás de la escalada sin fin de la luz, que hoy cuesta casi cinco veces más que hace un año.

Fuentes del sector calculan que la medida podría rebajar el

precio medio del mercado mayorista de la electricidad —del que beben directamente los contratos regulados— hasta los 120 o 130 euros por MWh. Esa cifra contrasta con los 284 de media en marzo. Y está, también, por debajo de la propuesta inicial hispanolusa de limitar el mercado mayorista a 180 euros por MWh: para llegar a esa cifra, en el tira y afloja que se producirá en los próximos días, la Comisión Europea tendría que obligar a España y Portugal a elevar el coste hasta unos 50 euros.

La propuesta remitida a Bruselas por los Ejecutivos de Pedro Sánchez y António Costa —según han dejado entrever en la última semana— no llevaría aparejado ni un aumento del déficit de tarifa ni tendría impacto sobre las cuentas públicas: sería absorbi-

do, dicen, por el propio sistema. Aunque con este esquema los consumidores tendrían que abonar una cantidad más alta por la electricidad generada con otras tecnologías, más allá de las térmicas, el saldo neto sería positivo para ellos, dado que el precio máximo horario caería drásticamente desde los niveles actuales. Los clientes que más se beneficiarían son, también, los que más han sufrido la subida: quienes cuentan con una tarifa regulada (también conocida como PVPC), directamente vinculada al mercado mayorista.

El límite de 30 euros fue adelantado por el diario portugués *Público* y confirmado posteriormente por la vicepresidenta tercera del Gobierno español y ministra para la Transición Ecológi-

En marzo se han pagado de media 284 euros por MWh

Bruselas teme que otros países intenten seguir el mismo camino

ca y el Reto Demográfico, Teresa Ribera. “Es un documento previo que responde a las líneas maestras que habíamos trabajado con antelación, como introducir un sistema de doble casación”, ha dicho en El Bierzo (León). “Todavía no hemos hecho más que empezar el trabajo con la Comisión, así que yo pediría tranquilidad y paciencia”. Tanto en Lisboa como en Madrid son conscientes de que la negociación en Bruselas será ardua. Ayer, la vicepresidenta primera y ministra de Economía, Nadia Calviño, reconoció que los 30 euros son “el mínimo que se puede plantear como una posición de partida”.

Solución propia

Hasta ahora, ambos Ejecutivos han logrado el visto bueno del resto de países para explorar una solución propia bajo el argumento de que, más que una península, desde el punto de vista energético son prácticamente una isla. Por ahora, Ursula von der Leyen se ha pronunciado a favor de dar un “tratamiento especial” a la Península por su “situación específica, con un alto porcentaje de renovables y muy pocas interconexiones”. Pero queda aún el aval técnico a la solución, que debería llegar —como tarde— antes de que termine abril.

En Bruselas se teme, también, que si la medida cuaja y logra rebajar el precio de la luz, otros países presionen para poder seguir sus pasos. Un efecto llamado que dejaría en una posición complicada a Alemania y Holanda, los dos países más beligerantes respecto a cambiar el funcionamiento del mercado energético común, y a la propia Comisión Europea, que tratará de evitar ese escenario. Hasta ahora, el equipo de Von der Leyen se ha limitado a afirmar que “evaluará” la propuesta ibérica “con la mayor diligencia”.

“Es una referencia importante y, sin duda, haría bajar los precios. Pero aún faltan muchísimos detalles por saberse”, apunta Jorge Morales de Labra, especialista en el sector. “Aplicar este mecanismo es preferible a no intervenir, pero puestos a hacerlo sería mejor aplicar un precio del gas algo menor, de unos 20 euros por MWh, como contempla el mecanismo de minoración vigente”, añade Natalia Fabra, catedrática de Economía de la Universidad Carlos III de Madrid.



Pedro Sánchez y el primer ministro de Portugal, António Costa, durante la rueda de prensa ofrecida el 25 de marzo en Bruselas. / H. WAGNER (EFE)

El gasóleo cuesta más que la gasolina por primera vez desde 2011

El combustible logra su máximo histórico: 1,837 euros por litro

JOSÉ LUIS ARANDA, Madrid
El gasóleo ya es más caro que la gasolina, un fenómeno que España solo había vivido durante algunos episodios de la Gran Recesión. De la última vez hace más de una década, en diciembre de 2011, y con unos precios mucho más asequibles. Porque nunca en se había pagado tanto por este combustible, que esta semana alcanza un importe medio en España de 1,837 euros por litro, con impuestos incluidos, según el Bo-

letín Petrolero de la Unión Europea publicado ayer. Eso supone que el litro de combustible se encarece un 2,2% respecto a la semana pasada y se sitúa un 1% por encima del anterior récord, los 1,817 euros de hace dos semanas. La gasolina también es más cara que la semana pasada, pero su subida es mucho más moderada, un 0,3%, y se paga de media a 1,818 euros por litro, todavía por debajo del récord alcanzado hace dos semanas (1,845 euros por litro).

Las tensiones en los mercados internacionales siguen trasladándose al precio de los combustibles. El barril de Brent, el crudo de referencia en Europa, sigue en cotas históricamente elevadas y presiona al alza los precios de gasolina y gasóleo. Este último se está llevando la peor parte. Los precios de los carburantes comenzaron a subir el pasado 20 de diciembre y desde entonces solo han alojado una vez: la semana pasada. Pero las nuevas subidas

prueban que fue un espejismo. Desde la penúltima semana de diciembre, el gasoil es un 37% más caro y la gasolina, un 23% más.

Los expertos consideran que los precios van a continuar altos, con ligeras oscilaciones de unas semanas a otras. Es decir, que ya no escalan al ritmo al que lo hacían a finales de febrero y principios de marzo, cuando la invasión rusa de Ucrania llevó el barril de petróleo cerca de su máximo histórico, pero tampoco se espera una bajada significativa. Sobre el diésel pesa además, explica el profesor de OBS Business School Víctor Ruiz Ezpeleta, que “la oferta ha disminuido y se está manteniendo la demanda”. El desajuste es mayor que en la gasolina, lo que explica esa diferencia.

Trasladando esos precios al surtidor, llenar un depósito de ta-

maño medio (55 litros) con gasolina supondría 100 euros, apenas 26 céntimos más que siete días atrás. Hacerlo con diésel cuesta 101 euros, 2,2 euros más. No obstante, tras la aprobación de real decreto-ley de medidas especiales por el conflicto bélico, este viernes entra en vigor el descuento de 20 céntimos por cada litro de combustible que ha establecido el Gobierno. Este se aplicará sobre la factura a la hora de pagar y, para un depósito de esas dimensiones, implica desembolsar 11 euros menos.

En el contexto europeo, los precios medios españoles siguen por debajo tanto de la media comunitaria (1,924 euros por litro la gasolina y 1,962 euros el gasóleo, más caro) como de la media de la zona euro (2,007 euros la gasolina y 2,014 euros el gasóleo).